

Medios sociales y bibliotecas en la producción científica de España¹

Maira Nani França

Doutoranda, Universidade Estadual Paulista (UNESP), Marília, SP, Brasil.

Bibliotecária, Universidade Federal de Uberlândia (UFU), Uberlândia, MG, Brasil.

<http://lattes.cnpq.br/8972221410207238>

E-mail: mairanani@hotmail.com

Ana R. Pacios

Doutorado, Universidad de León (ULE), León, Espanha.

Profesora Catedrática, Universidad da Universidad Carlos III de Madrid (UC3M), Getafe, Espanha.

http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/biblioteconomia_documentacion/profesores/areyes

E-mail: areyes@bib.uc3m.es

Angela Maria Grossi

Doutorado, Universidade Estadual Paulista (UNESP), Marília, SP, Brasil.

Profesora, Universidade Estadual Paulista (UNESP), Marília, SP, Brasil.

<http://lattes.cnpq.br/5763594652024608>

E-mail: angela.grossi@unesp.br

Data de submissão: 21/07/2021. Data de aprovação: 13/04/2022. Data de publicação: 30/12/2022.

RESUMEN

Al igual que otras organizaciones a la vanguardia, las bibliotecas se comunican con sus usuarios a través de las redes sociales. Las numerosas experiencias se han dado a conocer a través de diferentes vías, fundamentalmente en eventos y publicaciones científicas. El objetivo de esta investigación es identificar las características de la producción científica española sobre 'medios sociales y bibliotecas' con el fin de mostrar su evolución y tendencias. Se trata de un estudio descriptivo, fundamentado en el análisis del dominio y basado en la propuesta de Hjørland. Se analizan 54 artículos publicados en revistas indexadas en el ÍNDICES-CSIC y Dialnet. Esta temática es abordada por la comunidad científica desde 2006, preferentemente referida al ámbito de las bibliotecas universitarias. La mayoría de los autores citantes y los más citados pertenecen al área de Biblioteconomía y Documentación, en colaboración con investigadores, principalmente, de Educación, Comunicación e Ingeniería Informática. Se identifica el estadio inicial de formación de una comunidad epistémica. 'Redes sociales' es la terminología más utilizada, aunque 'medios sociales' se presenta como una tendencia. Se recomienda la incorporación de nuevos descriptores para actualizar los esquemas de organización del conocimiento del área.

Palabras-clave: Redes sociales. Web 2.0. Web social. Análisis de dominio.

¹ El presente trabajo corresponde a una de las etapas de la investigación de doctorado durante el desarrollo del Programa de Posgrado en Ciencia de la Información (Línea 1: Información y Tecnología) de la Universidade Estadual Paulista (Unesp), Campus Marília, SP, Brasil.

Social media and libraries in scientific production in Spain

ABSTRACT

Like other cutting-edge organizations, libraries communicate with their users via social networks. The numerous experiences become known through different channels, mostly in scientific events and publications. The goal of this research is to identify the characteristics of Spanish scientific production on 'social media and libraries' in order to understand its evolution and trends. This is a descriptive study, based on domain analysis, as proposed by Hjørland. Fifty-four articles published in journals indexed in ÍnDICES-CSIC and Dialnet are analyzed. This theme has been addressed by the scientific community since 2006, preferably within the scope of academic libraries. Most of the citing authors and the most cited belong to the area of Librarianship and Documentation, in collaboration with researchers, mainly from Education, Communication and Computer Engineering. The initial stage of formation of an epistemic community is identified. 'Social networks' is the most widely used terminology, even though 'social media' presents itself as a trend. It is recommended to incorporate new descriptors to update the knowledge organization schemes in the area.

Keywords: Social networks. Web 2.0. Social web. Domain analysis.

Mídias sociais e bibliotecas na produção científica da Espanha

RESUMO

Como outras organizações de vanguarda, as bibliotecas se comunicam com seus usuários pelas redes sociais. As numerosas experiências tornam-se conhecidas por diferentes canais, fundamentalmente em eventos e publicações científicas. O objetivo desta pesquisa é identificar as características da produção científica espanhola sobre 'mídias sociais e bibliotecas' visando mostrar sua evolução e tendências. Trata-se de um estudo descritivo, fundamentado na análise de domínio proposta por Hjørland. São analisados 54 artigos, publicados em revistas indexadas no ÍnDICES-CSIC e Dialnet. A temática analisada é discutida pela comunidade científica desde 2006, preferentemente no âmbito das bibliotecas universitárias. A maioria dos autores citantes e dos mais citados pertence à área da Biblioteconomia e Documentação, em colaboração com pesquisadores, principalmente, da Educação, Comunicação e Engenharia da Computação. Identifica-se o estágio inicial de formação de uma comunidade epistêmica. 'Redes sociais' é a terminologia mais usada, embora 'mídia social' seja apresentada como uma tendência. Recomenda-se a incorporação de novos descritores para atualizar os esquemas de organização do conhecimento da área.

Palavras-chave: Redes sociais. Web 2.0. Web social. Análise de domínio.

INTRODUCCIÓN

A mediados del 2000, empezaron las discusiones sobre el impacto de la incorporación de las tecnologías 2.0 en casi todos los ámbitos profesionales y sociales. Aspirando estar a la vanguardia del siglo XXI, las bibliotecas han alcanzado una mayor proyección y protagonismo en la medida que pasan a contar con planes de *social media* marketing, congruentes con los planes estratégicos. Tener una presencia de carácter institucional más dinámica en sitios web y en redes sociales supone establecer una comunicación más estrecha y personal con los usuarios e intercambiar recursos e informaciones actualizados. Con el empleo de las tecnologías de la web social los retos constantes de la biblioteca continúan estando orientados a los usuarios para conocer sus gustos y preferencias, entender las nuevas demandas de información y facilitar el acceso a productos y servicios cada vez más abiertos a la participación, co-creación e innovación. Sus percepciones pueden generar ideas inesperadas que reviertan en una mejora de los servicios ofrecidos, anticipar cualquier amenaza y orientar las intervenciones para evitar una posible crisis.

El uso de los servicios de la web 2.0 en el ámbito de las bibliotecas es un tanto contradictorio. Por un lado, la presencia en las redes sociales potencia la identidad y visibilidad digital, permite acercarse a los usuarios potenciales y ahorrar costes, mejora la reputación y posibilita una comunicación en tiempo real. Pero, por otro, presenta inconvenientes como la falta de una cultura institucional definida, requiere inversión de tiempo y de personal cualificado, la dificultad de desconectarse o no comunicarse en horario no laboral y problemas legales de protección de los datos y privacidad. Pero, aún así, sigue siendo una fuerte tendencia en las bibliotecas.

Según el Grupo Durga (2014), el año 2013 destaca por un gran crecimiento de las aplicaciones sociales audiovisuales y por el replanteamiento de su idoneidad y uso que se hace de los medios sociales.

Se entienden estos como “[...] el conjunto de aplicaciones y plataformas de comunicación en línea, que permite crear de contenido, además de compartir datos e información en un colaborativo, en los más diversos formatos — fotos, videos, textos, audios y otros —, a través de computadoras o dispositivos móviles.” (FRANÇA, 2020, p. 152). En ese mismo año, los medios sociales fueron uno de los diez hitos internacionales y uno de los diez temas de mayor interés profesional, así como una de las diez miradas hacia el futuro. Las tendencias del entorno de información global (acceso a la información, educación, privacidad, participación digital y transformación tecnológica), apuntadas en la primera versión del ‘*IFLA Trend Report 2013*’ y ratificadas en la actualización del informe de 2019, están intrínsecamente vinculadas a los medios sociales, fenómeno ya consolidado en la sociedad actual (IFLA, 2020). En España, la importancia de la presencia de las bibliotecas en los medios sociales se puso de relieve en el ‘Informe Apei sobre Bibliotecas ante el siglo XXI’ (MARQUINA, 2013).

Influenciados por la aceptación social generalizada, los medios sociales continúan en expansión rápida impactando directamente en las macrofunciones de las bibliotecas. Una transformación de impacto en la cultura organizativa y funcional de la Administración Pública fue la iniciativa exitosa de la Biblioteca Nacional de España que, en 2015, incorporó al servicio de intranet las competencias de la web institucional y los medios sociales, disponiendo de una red social corporativa, la intranet social, orientada a la comunicación, información y colaboración (CARILLO POZAS, 2015).

Centrar las necesidades de formación y adquisición de habilidades en el uso de las tecnologías y aplicaciones sociales de los usuarios es uno de los servicios de mayor impacto y una de las prioridades de la biblioteca, pero es una prioridad garantizar la formación de las competencias de los colectivos profesionales en la cultura digital.

No obstante, la falta de formación tecnológica y analítica cualificada para acompañar y gestionar esos recursos ha llevado a la autoformación permanente del personal de las bibliotecas (MARQUINA, 2015).

En ese contexto de aciertos y/o errores y del uso de mecanismos instintivos para buscar soluciones a los problemas, las aplicaciones prácticas del *benchmarking* y la colaboración entre los bibliotecarios y los propios usuarios son imprescindibles para que la biblioteca pueda analizar lo que hace mejor, lo que funciona peor, lo que puede impedir la consecución de los objetivos y las tendencias. Entre otras iniciativas del proceso formativo complementario, destacan algunos eventos representativos del área que, a lo largo de los años, invitaron al debate de la repercusión del fenómeno 2.0 en el entorno bibliotecario, a nivel nacional e internacional, como la ‘31st Online Information Conference’ (ONLINE..., 2007), el ‘XII Workshop Rebiun: Redes sociales y experiencias en bibliotecas web 2.0’ (WORKSHOP..., 2013) y la ‘II Jornadas Técnicas de Bibliotecas de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios: Marketing bibliotecario a través de las redes sociales’ (BENITO, 2016).

Preocupadas por las habilidades de competencia digital de los usuarios, muchas bibliotecas incorporaron en sus actividades de formación la creación y el uso de las aplicaciones de la web 2.0 para facilitar la participación social, disminuir la brecha digital y cumplir con su compromiso de servicio a la investigación. En 2008, una estrategia innovadora con las plataformas de juegos sociales fue la experiencia gamificada de la biblioteca de la Universidad Carlos III que aprovechó el entorno virtual *Second Life* para implementar la formación a distancia y comunicación (referencia en línea) con los usuarios (LÓPEZ-HERNÁNDEZ, 2008).

Aunque parezca que las aplicaciones prácticas y profundizaciones teóricas de los estudios sobre los medios sociales estén superadas, se vislumbra un futuro prometedor, considerando su alcance y relevancia en la vida cotidiana de la sociedad.

Los informes de ‘Digital 2020’, publicados por *We are Social y Hootsuite*, indican que casi 60% de la población mundial está conectada a internet, preferentemente a través de dispositivos móviles y el alcance de los medios sociales es del 49%. Facebook permanece como la red social preferida de los usuarios, seguida de Youtube, Whatsapp, FB Messenger y WeChat. Entre las plataformas sociales que no pararon de crecer destacan TikTok (60%), Reddit (30%), Pinterest (29%) y SinaWeibo (11%). Aunque subrepresentados en los planes estratégicos, las plataformas de juegos sociales se presentan como una de las tendencias a ser consideradas, una vez que 4 de cada 5 usuarios de internet (entre 16 y 64 años), en todo el mundo, participan mensualmente en las actividades relacionadas con los videojuegos (KEMP, 2020).

En España, los usuarios de internet crecieron el 4.3% en relación con 2019, alcanzando el 91% de la población que pasa un promedio de más de 5 horas en línea cada día y aproximadamente un tercio de ese tiempo, casi 2 horas, lo dedican al uso de los medios sociales. El 62% de los españoles utiliza las plataformas sociales, lo que representa 29 millones de usuarios activos en el país. Youtube (89%) sigue siendo la plataforma preferida de los españoles, seguida de la mensajería instantánea WhatsApp (86%) y de Facebook (79%), aunque haya presentado un descenso en relación con 2019. Instagram (65%) es la plataforma que ganó más seguidores en los últimos años y Twitter (53%), también presenta un pequeño crecimiento (KEMP, 2020). Independientemente de las incertidumbres, limitaciones y complejidades inherentes, la evolución de los medios sociales es una realidad indispensable que sigue creciendo y “se ha configurado [...] como un nuevo estado natural de las cosas”, en palabras de los responsables del servicio web de la Biblioteca Nacional de España (MELÓN RODILLA *et al.*, 2012, p. 128).

El amplio abanico de posibilidades exploradas y consolidadas o a descubrir en ese contexto no ha sido planteado y debatido apenas en los eventos científicos, sino en internet, el entorno laboral, los entornos de aprendizaje y en publicaciones científicas (tesis, libros, revistas). El objetivo de esta investigación es caracterizar el interdominio ‘medios sociales y bibliotecas’ a través del análisis de la producción científica en el área de Biblioteconomía y Documentación. Se toma como fuentes de información las revistas especializadas españolas. Se pretende conocer si los investigadores del área recurren a las áreas afines como la Sociología y la Comunicación Social para respaldar sus investigaciones. En este trabajo se utiliza el concepto de interdominio de Bufrem y Freitas (2015) que lo definen como un espacio común donde se establecen relaciones entre dominios distintos de una o más áreas. También se adopta la expresión ‘medios sociales’ por ser el concepto paraguas que agrupa múltiples plataformas de comunicación en línea que permiten la conectividad e interacción de las personas mediante el uso de las distintas tecnologías de la web 2.0 como las redes sociales, blogs, wikis, entre otras.

METODOLOGÍA

Se trata de un estudio descriptivo de organización del conocimiento, con enfoque cualitativo y cuantitativo, apoyado en la investigación bibliográfica como procedimiento técnico y desarrollado a partir del análisis del dominio. Se utilizaron cinco de los 11 enfoques propuestos por Birger Hjørland (2002): a) estudios históricos, b) estudios bibliométricos, c) estudios epistemológicos y críticos, d) estudios terminológicos y e) construcción de clasificaciones especiales y tesauros.

Los datos de la producción científica española han sido extraídos de dos bases de datos: Información y Documentación de la Ciencia en España (ÍNDICES-CSIC) y Dialnet. La búsqueda en la primera se llevó a cabo durante el primer semestre de 2020.

La estrategia de búsqueda se realizó utilizando los términos ‘medios sociales’, ‘redes sociales’, ‘web social’ y ‘web 2.0’, en combinación con el descriptor ‘biblioteca’, recuperados en los campos título (tituloEs), resumen (resumenEs) y palabras-clave (palabrasClaveAutor). Se aplicaron los siguientes filtros de búsqueda: Año: hasta 2017²; ‘Clasificación temática’: Ciencias Sociales; ‘Tipo de documento’: artículo de revista, limitado a los revisados por expertos y ‘Modo de documento’: artículo de investigación. Del ÍNDICES-CSIC se extrajeron un total de 210 artículos que responden a la siguiente casuística (tabla 1): 53 artículos con la sintaxis “*medios sociales*” biblioteca; 81, por “*redes sociales*” y biblioteca; 42, por “*web social*” biblioteca y 34, por “*web 2.0*” biblioteca.

Respecto a Dialnet, por medio de la opción búsqueda avanzada y aplicando los filtros por tipo de documento (artículos de revistas), país (España), rango de años (hasta 2017), y material Dialnet (ámbito de las Ciencias Sociales) se recuperaron un total de 105 artículos (tabla 1). El desglose es el siguiente: 13 artículos con la sintaxis “*medios sociales*” biblioteca; 49, con “*redes sociales*” biblioteca; 18, con “*web social*” biblioteca y 25, con “*web 2.0*” biblioteca”. A diferencia del ÍNDICES-CSIC, Dialnet no permite realizar consultas más complejas por medio de la búsqueda experta.

Los datos de los artículos recuperados se exportaron del ÍNDICES-CSIC en formato de salida Microsoft Excel y para el tratamiento de los datos se tuvieron en cuenta los siguientes metadatos: Título original, ISSN revista, Materia, Palabra clave de autor, Título Revista, Clasificación temática, Periodo histórico, Autores-Afiliación, Tipo de documento, Modo de documento. Como los recursos para exportar datos desde Dialnet son limitados se incorporaron manualmente a los metadatos del ÍNDICES-CSIC (Excel).

² Fecha final establecida para la investigación de doctorado que se llevó a cabo.

Tabla 1 – Selección de la muestra de investigación

Artículos	Términos relacionados con el descriptor Biblioteca								Total
	medios sociales		redes sociales		web social		web 2.0		
	ÍnDICES-CSIC	Dialne	ÍnDICES-CSIC	Dialnet	ÍnDICES-CSIC	Dialnet	ÍnDICES-CSIC	Dialnet	
Recuperados	53	13	81	49	42	18	34	25	315
Títulos repetidos	00	12	19	34	28	13	19	18	143
Revistas de otros países	02	00	00	00	00	00	00	00	02
Otros temas	23	00	30	02	06	03	06	04	74
No accesibles	00	00	00	00	00	00	00	00	00
No evaluados por pares	10	01	10	10	01	01	02	01	36
Estructura distinta	02	00	01	02	00	00	01	00	06
Muestra final	16	00	21	01	07	01	06	02	54

Fuente: Las autoras.

Los criterios de exclusión considerados fueron: títulos repetidos; revistas de otros países; artículos no relacionados con el interdominio analizado (a partir del análisis del título, resumen y palabras clave), no accesibles a texto completo, no evaluados por pares³ y documentos con estructura distinta a la de un artículo, del tipo artículo de revisión. Para identificar el país de cada revista se utilizaron *SCImago Journal Rank* (SJR), *Journal Citation Reports* (JCR) y Dialnet. Después de aplicar estos criterios se obtuvo una muestra de 54 artículos (tabla 1), publicados en las secciones de Artículos, Articles, Análisis, Colaboraciones, Estudios, Estudios y Experiencias y Miscelánea.

Los datos del país y área científica de las revistas se extrajeron de la Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR), Versión 2020 live, de la Universitat de Barcelona. Para conocer las revistas más productivas y más relevantes acerca del interdominio analizado se aplicó la Ley de Bradford, según la cual el número de revistas especializadas con artículos de determinado tema se divide en un core (núcleo) y en zonas sucesivas con la misma cantidad de artículos que el *core*, en la relación 1:n:n2 (URBIZAGÁSTEGUI ALVARADO, 1996).

La importancia relativa de las revistas que más publican sobre el tema objeto de análisis se determinó por los indicadores de calidad JCR, que mide el impacto de las revistas recogidos en la Web of Science (WOS) y SJR, que compara el prestigio científico de las revistas indexadas en Scopus. De JCR y SJR también se recuperó el cuartil de cada revista.

La filiación de los autores más productivos (citantes) se hizo a partir del vínculo institucional indicado por el autor en cada artículo. Los datos de nacionalidad y formación de los citantes se extrajeron de distintas fuentes: LinkedIn, ORCID, Directorio EXIT, ResearchGate y de la página web institucional a la que está vinculado el autor. Los países de los autores más citados se abreviaron de acuerdo con el código ISO 3166 alfa-2. La formación académica de los autores se normalizó atendiendo a las 21 áreas y sus respectivas disciplinas de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), editada en noviembre de 2017. Para conocer el grado de cooperación entre los investigadores se han identificado el índice de coautoría y los patrones de colaboración. El índice de coautoría se calculó a partir del total de autores responsables de los artículos dividido por el total de la producción científica. Para el análisis de citas se tuvieron en cuenta los autores que aparecen en las referencias de los artículos analizados, incluyendo las autocitas. En las referencias de documentos firmados por tres o más autores (nombres personales), en las que figuraba la locución latina *et al.* (y otros), se realizó una búsqueda en el documento original para la identificación de los coautores.

³ Aunque no consta información alguna en la revista sobre el proceso de evaluación, se tuvieron en cuenta los artículos del Boletín de la ANABAD y del Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, por su tradición en la publicación de temas en el área, por las contribuciones de bibliotecarios profesionales de referencia y por el interés de artículos relacionados con el tema de investigación.

Se prescindió de los documentos elaborados por organizaciones u obras anónimas. La sección de bibliografía consultada de los artículos también forma parte del análisis. Para identificar el grupo élite de los autores más productivos (citantes) y los más citados se aplicó la Ley del Elitismo, propuesta por Solla Price, según la cual la raíz cuadrada del número total de contribuyentes en una disciplina representa la élite del interdominio estudiado (URBIZAGÁSTEGUI ALVARADO, 2016).

La comunidad epistémica, concebida como el claustro de especialistas con reconocida competencia y *expertise* en un determinado tema o campo de investigación, se definió por la “[...] intersección entre el conjunto de investigadores que más publica sobre el interdominio analizado (citantes) y el conjunto de autores más citados por estos investigadores.” (FRANÇA, 2020, p. 106). Los datos para el desarrollo de los estudios epistémicos y críticos se recogieron a partir de la lectura y análisis del contenido de los artículos.

Las métricas e indicadores identificados, a través de la lectura crítica y el análisis del contenido de los artículos analizados, se ordenaron de acuerdo con la clasificación propuesta por González-Fernández-Villavicencio (2016): alcance, frecuencia, fidelización (tráfico de la web), influencia (percepción de la marca), participación y interacción (*engagement*). Por otro lado, los medios sociales utilizados por las bibliotecas se clasificaron según la sistematización de sus tipologías, concebida por Infante-Fernández y Faba-Pérez (2017).

Asimismo, se organizó y analizó la producción seleccionada a partir de otros dos instrumentos de representación de la información en Biblioteconomía y Documentación, desarrollados por investigadores brasileños: a) las categorías del contexto de las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) en la Ciencia de la Información: teoría, desarrollo, uso, evaluación, políticas, ética (SANTOS *et al.*, 2013) y competencia en información (FRANÇA; CARVALHO; GRÁCIO, 2018) y b) el ‘Plan General de Clasificación’ del ‘Tesouro Brasileiro da Ciência da Informação’ (TBCI) del Instituto Brasileño de Información en Ciencia y Tecnología (IBICT) (PINHEIRO; FERREZ, 2014).

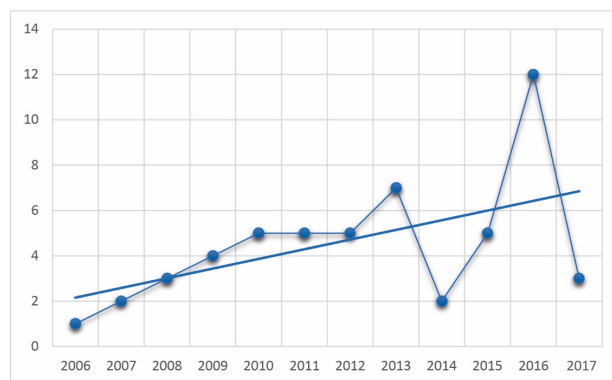
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

De los 315 documentos indexados en el ÍndICES-CSIC y Dianet, datados desde 2006 hasta 2017, se obtuvo una selección de 54 artículos, firmados por 119 autores (autoría y coautoría). A continuación, de acuerdo con los 5 enfoques ya referidos de Hjørland se exponen los resultados.

ESTUDIOS HISTÓRICOS

En esta investigación, es posible observar la imbricación de los estudios históricos con otras categorías analíticas como son la bibliométrica, terminológica, epistemológica y de clasificaciones especiales y tesauros. La primera investigación identificada en la producción científica española corresponde a Joan Roca, decano de los servicios bibliotecarios en la Minnesota State University, Mankato, y se publicó en ‘Item: Revista de Biblioteconomía i Documentació’ en 2006 (figura 1). El autor, apoyado en las características de la web 2.0 difundidas por Tim O’Reilly, a partir de 2004, reflexiona sobre el concepto de Biblioteca 2.0 de Michael Casey, destacando el principio de centralidad en los usuarios y la importancia de adaptar los servicios/recursos de la biblioteca a sus necesidades individuales de información. El autor describe las transformaciones de los catálogos en línea y ejemplifica con el catálogo de la biblioteca de la North Carolina State University que en 2006 ya permitía al usuario recuperar los resultados por orden de relevancia y explorar en profundidad la colección multifacética.

Figura 1 – Producción científica española/año



Fuente: Las autoras.

La figura 1 muestra la perspectiva sin interrupción y diacrónica de la producción científica española, desde 2006 hasta 2017, con los mayores índices registrados en 2013 y 2016. Asimismo, la considerable merma de producción en 2014 y 2017 y cómo la investigación sobre este tema en España ha sido ascendente a lo largo de 12 años.

ESTUDIOS BIBLIOMÉTRICOS

En esta sección se presenta el comportamiento de las revistas españolas que publican la temática, el perfil de los autores citantes y citados más representativos en el área, además del comportamiento de una comunidad epistémica en formación.

REVISTAS QUE PUBLICAN SOBRE MEDIOS SOCIALES Y BIBLIOTECAS

Los 54 artículos analizados han sido publicados en 15 revistas españolas, lo que corresponde aproximadamente al 0,4% de las publicaciones indexadas en ÍNDICES-CSI y al 0,2% indexadas en Dialnet. La mayoría pertenecen al ámbito de Información y Documentación (80%). Otras se adscriben a áreas tales como Comunicación Social, Ciencia de la Computación, Sociología, Electrónica y Telecomunicaciones, Historia, Ciencias Políticas y de la Administración y Derecho.

Aplicada la Ley de Bradford a las revistas se observa que el núcleo está representado por 2 revistas que suponen el 13,3% del número total de la producción analizada, en donde se concentra el 48,2% de los artículos. Las revistas más altamente especializadas en el interdominio analizado son 'El Profesional de la Información' (EPI) y 'Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios' (BAAB), ambas con 13 artículos cada una. La Zona 1 está formada por 3 revistas (20%) que publican en total 14 artículos (25,9%) con una productividad de 4,7 y la Zona 2 agrupa un total de 10 revistas (66,7%) y 14 artículos (25,9%) con una productividad de 1,4 (tabla 2). Los resultados para las tres zonas indican un multiplicador = 2,2; el número de revistas del núcleo = 2 y el número de artículos en cada zona ≈ 18 (núcleo=26, Zona 1=14, Zona 2=14).

Tabla 2 – Distribución de las revistas y artículos en zonas (Bradford)

Zonas	Revistas	Artículos
Core (Núcleo)	El Profesional de la Información	13
	Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios	13
Zona 1	BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació	7
	Item. Revista de Biblioteconomía i Documentació	4
	Métodos de Información	3
	Anales de Documentación	2
	Boletín de la ANABAD	2
	Revista Española de Documentación Científica	2
	Scire. Representación y Organización del Conocimiento	2
Zona 2	Cuadernos de Documentación Multimedia	1
	Cuadernos de Gestión de Información	1
	Hipertext.net	1
	Historia y Comunicación Social	1
	Ibersid. Revista de Sistemas de Información y Documentación	1
	Revista sobre la Infancia y la Adolescencia	1

Fuente: Las autoras.

Cada año la revista EPI divulga temas de actualidad, de acuerdo con su Consejo Asesor, en cada número de la revista. De 2007 a 2017, EPI dedicó diversos números directamente relacionados con la temática analizada: web 2.0: blogs, participación y Lib 2.0; Innovación en bibliotecas; Redes sociales; Fuentes de Información 2.0; Comunicación digital; Marketing de información y Informetría. A su vez, el BAAB menciona en las normas de publicación que acepta artículos sobre biblioteconomía en general, no especificando su enfoque y alcance. Se observó una discontinuidad en la producción de estas revistas (2007-2008, 2010-2012, 2015-2016) y una mayor concentración de artículos sobre el tema en 2016. En este año, aunque no se identificó ningún número especial, se publicaron 7 artículos sobre redes sociales y bibliotecas en el BAAB (número 111).

Esta considerable cantidad de artículos de una misma temática probablemente esté relacionada con la celebración de las ‘II Jornadas Técnicas de Bibliotecas’, organizada por la Dirección General de Innovación Cultural y del Libro en colaboración con la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, bajo el tema ‘Marketing bibliotecarios a través de las redes sociales’.

De las 15 revistas seleccionadas, solo el 13,3% (2) tienen Factor de Impacto (FI): índice JCR (Web of Science) y un 40% (6) tienen FI: índice SJR (Scopus). ‘El Profesional de la Información’ destaca como la publicación de mayor influencia y prestigio internacional con JCR 1,505 y SJR 0,600, seguida de la ‘Revista Española de Documentación Científica’ con JCR 0,985 y SJR 0,420 (tabla 3). En relación con los indicadores bibliométricos SJR, el 20% de las revistas se encuentran en los cuartiles superiores (Q1: 2 y Q2: 1); el 20% tiene una clasificación más baja (Q3: 1 y Q4: 2) (tabla 3), y la mayoría (60%) no tiene una posición de cuartil, ya que no está indexada en Scopus.

AUTORES MÁS PRODUCTIVOS (CITANTES) EN LA FIRMA DE DOCUMENTOS

En relación con el área de formación de los autores citantes, aquellos que firman los artículos, la mayoría de los investigadores pertenecen al área de Biblioteconomía y Documentación (51,2%), considerando el ámbito de aplicación de la investigación (bibliotecas).

No obstante, dada la naturaleza interdisciplinaria de los estudios de Biblioteconomía y Documentación se han identificado contribuciones de investigadores de otras áreas del conocimiento como: Ciencias sociales (Sociología, Ciencia Política y de la Administración, Comunicación Audiovisual y Publicidad y Periodismo); Ciencias de la educación; Historia, Filosofía y Geografía (Filosofía e Historia contemporánea); Ingeniería Informática; Historia del Arte y Expresión Artística (Dibujo, Escultura, Estética y Teoría de las Artes e Historia del Arte); Filología y Lingüística (Estudios Árabes e Islámicos y Filología Románica); Ciencias Económicas y Empresariales y, Medicina Clínica y Especialidades Clínicas.

En cuanto a la filiación de los autores, aunque la mayoría de los investigadores (88,2%) pertenece a una institución u organización española, es posible afirmar que la temática analizada, tiene su rango (nivel de internacionalización) ampliado con contribuciones de autores de otros países como Argentina (Universidad Nacional de La Plata y Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación), México (Universidad Nacional Autónoma de México), Chile (Universidad Adolfo Ibáñez), Estados Unidos (*Minnesota State University* y *Pew Internet & American Life Project*), Uruguay (Ministerio del Interior del Uruguay y Universidad la República en Uruguay) y Cuba (Universidad Central de Las Villas). No se han identificado aún redes de cooperación entre autores nacionales e internacionales, solamente las de colaboración científica inter e intrainstitucional en cada país.

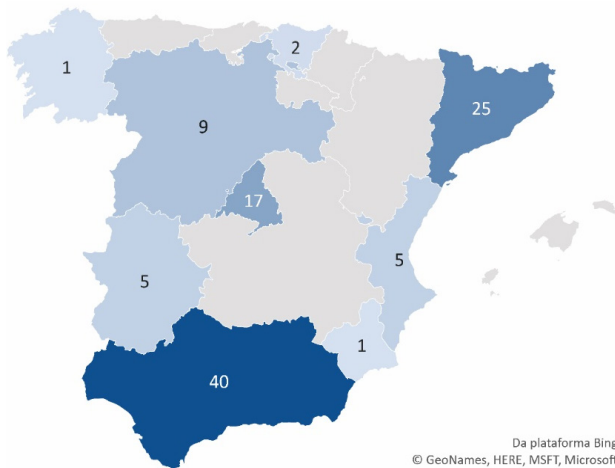
Tabla 3 – Factor de Impacto de las revistas

Revistas (núm. artículos)	JCR 2018 (Web of Science)		SJR 2018 (Scopus)	
	FI	Cuartil (Área)	FI	Cuartil (Área)
El Profesional de la Información (13)	1,505	Q2 (<i>Communication. Information Science & Library Science</i>)	0,600	Q1 (<i>Computer Science. Information Systems</i>)
Revista Española de Documentación Científica (2)	0,985	Q3 (<i>Information Science & Library Science</i>)	0,420	Q2 (<i>Social Sciences. Library and Information Sciences</i>)
Anales de Documentación (2)	-	-	0,160	Q3 (<i>Social Sciences. Library and Information Sciences</i>)
Scire. Representación y Organización del Conocimiento (2)	-	-	0,120	Q4 (<i>Social Sciences. Communication. Library and Information Sciences</i>)
Historia y Comunicación Social (1)	-	-	0,230	Q1 (<i>Arts and Humanities. History</i>)
Ibersid. Revista de Sistemas de Información y Documentación (1)	-	-	0,110	Q4 (<i>Computer Science. Computer Networks and Communications. Information Systems</i>)

Fuente: Las autoras.

De las 17 comunidades autónomas de España, Andalucía ha sido la que aporta el mayor número de investigadores (38,1%) que producen sobre la temática analizada (figura 2). Le siguen los autores con vinculación institucional en Cataluña (23,8%), Comunidad de Madrid (16,2%), Castilla y León (8,6%), Comunidad Valenciana (4,8%), Extremadura (4,8%) y País Vasco, Galicia y Murcia que suman el 3,9% de la producción. Los datos muestran que medios sociales y bibliotecas han sido un tema de interés de los investigadores españoles desde 2007 hasta 2017, sin interrupción.

Figura 2 – Investigadores por Comunidad Autónoma



Fuente: Las autoras.

Entre las instituciones y organizaciones españolas que tratan el tema (universidades, Biblioteca Nacional de España, bibliotecas públicas, especializadas en salud y museos, asociaciones profesionales, instituciones culturales y de negocios y empresas privadas), las que cuentan con el mayor número de investigadores son la red de Bibliotecas de Barcelona (9,5%), la Universidad de Sevilla (9,5%) y la Universidad Pablo de Olavide (8,6%).

Otra característica de la producción científica es la coautoría. Aunque la preponderancia de los autores firmantes sea la autoría individual (51,9%), se nota una propensión al trabajo colaborativo, con un índice de coautoría de 2,2 y una variación de 2 a 9 autores firmantes por artículo (48,1%).

El artículo firmado por 9 autores es una colaboración interinstitucional entre bibliotecarios y un médico que trata de la creación de webs temáticas virtuales a partir de *Really Simple Syndication* (RSS) y *widgets*. Una particularidad identificada es la firma de los artículos por grupos, como el caso del Grupo de Trabajo Biblioteca 2.0 de la biblioteca de la Universidad de Huelva (6 autores/artículo), el Subgrupo de Decálogo del Grupo de Trabajo de Marketing Bibliotecario de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios (7 autores/artículo), el Grupo de Trabajo de Información y Formación de la Biblioteca/CRAI de la Universidad Pablo de Olavide (8 autores/artículo) y el Grupo de Mejora de Redes Sociales, Marketing y Comunicación de la biblioteca universitaria de Granada.

Hay que destacar que, en 2017, la biblioteca universitaria de Huelva ha sido reconocida como una de las bibliotecas con mejor uso de las redes sociales y el Grupo de Trabajo Biblioteca 2.0 ha sido premiado en la convocatoria 'Premio PAS 2015' por compartir su experiencia y metodología de trabajo en las redes sociales. Generalmente, las personas que componen estos grupos forman parte del equipo de la biblioteca, no siempre son expertos en Comunicación (*Community Manager*) y, además de ocuparse de su actividad tradicional, han tenido que desempeñar también tareas de gestión de los recursos sociales. El artículo elaborado por este último grupo no ha sido firmado por autores, sino por el propio grupo, siendo considerado, en este caso, una autoría individual.

La tabla 4 muestra la posición de cada autor, máximo productor entre los firmantes de los artículos en los que figura. Los 8 autores con el mayor número de publicaciones han sido españoles y responsables por lo menos de 2 artículos, de autoría individual o colaboración intrainstitucional. Destaca la bibliotecaria Nieves González-Fernández-Villavicencio, la autora más productiva con 6 artículos.

Tabla 4 – Autores más productivos

Autores con más de 2 artículos	Artículos
González Fernández-Villavicencio, Nieves (Universidad de Sevilla, ES)	6
Bröll Nadal, Anna (Biblioteques de Barcelona, ES)	3
Cabré Serra, Ana (Biblioteques de Barcelona, ES)	3
Gándara Sanz, Dolores (Biblioteques de Barcelona, ES)	3
Margaix Arnal, Dídac (Universidad Politécnica de Valencia, ES)	3
Alonso Berrocal, José Luis (Universidad de Salamanca, ES)	2
Figuerola, Carlos G. (Universidad de Salamanca, ES)	2
Zazo Rodríguez, Angel Francisco (Universidad de Salamanca, ES)	2

Fuente: Las autoras.

Estos investigadores, que representan el 20,2% del número total de autores firmantes y son responsables del 25,9% de la producción científica analizada, poseen formación en Ciencias sociales: Biblioteconomía y Documentación, Ciencias de la Educación e Ingeniería Informática. Están vinculados a Universidad de Sevilla, bibliotecas públicas de Barcelona, Universidad Politécnica de Valencia y Universidad de Salamanca.

AUTORES CITADOS


Tras el análisis de los documentos citados, se observa que, de los 770 autores identificados, 616 (80%) han sido mencionados en una sola ocasión. Al aplicar la 'ley de la raíz cuadrada' de Price, deberían ser considerados 28 autores entre los más citados (correspondiente a la $\sqrt{770}$) en al menos 4 artículos. Sin embargo, la relación final de autores analizados llegó a 35 al tener en cuenta también a los mencionados hasta en 4 artículos.

Aunque la mayoría de los autores más citados (74,3%) son de España, se han identificado aportaciones de contribuyentes de otros países como Estados Unidos, Singapur, Irlanda y Reino Unido. Los bibliotecarios Nieves González-Fernández-Villavicencio (Universidad de Sevilla) y Dídac Margaix-Arnal (Universidad Politécnica de Valencia) son los autores más citados, figurando en el 37% de los artículos analizados (tabla 5).

Tabla 5 – Autores más citados

Autores más citados	Artículos	Autores más citados	Artículos
González Fernández-Villavicencio, Nieves (ES)	20	Bröll Nadal, Anna (ES)	4
Margaix-Arnal, Dídac (ES)	20	Cabré Serra, Anna (ES)	4
Arroyo Vázquez, Natalia (ES)	12	Carvajal Cantero, María de los Angeles (ES)	4
O'Reilly, Tim (IE)	10	Escribano Loza, Juan Manuel (ES)	4
Celaya Barturen, Javier (ES)	9	Farkas, Meredith G. (US)	4
Marquina-Arenas, Julián (ES)	9	Gándara Sanz, Dolores (ES)	4
Merlo Vega, José Antonio (ES)	8	Gómez Boullosa, Juan José (ES)	4
Casey, Michael E. (US)	6	González Parra, Inmaculada (ES)	4
Castelló Martínez, Araceli (ES)	5	Habib, Michael C. (US)	4
Chua, Alton Y. K. (SG)	5	Lara Díaz, Isabel (ES)	4
Goh, Dion H. (SG)	5	Marcos Mora, Mari-Carmen (ES)	4
Gómez Pereda, Noemí (ES)	5	Martín Marichal, María del Carmen (ES)	4
Juárez Urquijo, Fernando (ES)	5	Miller, Paul (US)	4
Lozano Díaz, Roser (ES)	5	Moyar Godino, Lourdes (ES)	4
Menéndez Novoa, José Luis (ES)	5	Ruiz Fernández, Mar (ES)	4
Savastinuk, Laura C. (US)	5	Thelwall, Mike A. (GB)	4
Seoane-García, Catuxa (ES)	5	Yuste Álvarez, José Manuel (ES)	4
Torres-Salinas, Daniel (ES)	5	-	-

ES: España; GB: Reino Unido; IE: Irlanda; SG: Singapur; US: Estados Unidos

 Comunidad epistémica

Fuente: Las autoras.

En el área de Biblioteconomía y Documentación en España también destacan Natalia Arroyo Vázquez, bibliotecaria de la Universidad de Navarra (12 artículos); Julián Marquina-Arenas, responsable de Comunicación de Baratz - Servicios de Teledocumentación (9 artículos) y José Antonio Merlo Vega, profesor en la Universidad de Salamanca (8 artículos). El irlandés Tim O'Reilly, uno de los responsables de la popularización del concepto web 2.0 en 2004, es mencionado en 10 artículos y el español, Javier Celaya Barturen, socio-fundador del portal cultural *Dosdoce.com*, especializado en detectar y analizar tendencias relacionadas con el mundo de la comunicación y las nuevas tecnologías, es citado en 9 artículos (tabla 5).

Cabe destacar que los autores de reconocido prestigio en el interdominio analizado (tabla 5) no han sido citados en solo tres artículos de la muestra (5,6%), lo que refuerza su relevancia y visibilidad. Aunque estos trabajos no hayan mencionado a los autores más citados, presentan una relación directa con este estudio por analizar la situación de incertidumbre que viven las bibliotecas ante las herramientas de colaboración, investigar el uso de las tecnologías de la web social y sus aplicaciones por los bibliotecarios para la formación en competencias informacionales, además de proponer buenas prácticas que deben ser contempladas en el diseño de proyectos de *crowdsourcing* realizados en bibliotecas. Los autores que forman parte del Grupo de Trabajo Biblioteca 2.0 de la Biblioteca de la Universidad de Huelva han sido mencionados en 4 artículos (tabla 5) y han alcanzado visibilidad por la publicación del artículo 'Biblioteca 2.0, nuevas estrategias de comunicación y marketing: el caso de la Biblioteca Universitaria de Huelva'.

COMUNIDAD EPISTÉMICA

Al confrontar los 8 autores más productivos con los 35 autores más citados se puede afirmar que la producción científica sobre medios sociales y bibliotecas, aunque sea relativamente reciente en España (2007), posee una comunidad epistémica en formación, compuesta por un grupo representativo de 5 bibliotecarios (tabla 5).

Estos investigadores, mientras exponen los resultados de sus investigaciones, obtienen el reconocimiento de la comunidad científica de su área por sus aportaciones. Como ejemplo destacan los autores, con sus respectivas contribuciones de mayor alcance: González-Fernández-Villavicencio (2015), con el artículo 'ROI en medios sociales: campañas de marketing en bibliotecas' y Dídac Margaix-Arnal (2008), con 'Las bibliotecas universitarias y Facebook: cómo y por qué estar presentes'.

ESTUDIOS EPISTEMOLÓGICOS Y CRÍTICOS

Desde la segunda mitad del siglo XX, específicamente con la popularización de internet y, consecuentemente, con el fenómeno de las redes sociales, se usa diferente terminología para representar el sistema organizado de las relaciones sociales y económicas establecidas a partir de las tecnologías de la información y la comunicación. Considerando distintos objetos de análisis y contextos históricos y epistemológicos, los estudios analizados se han fundamentado en variados conceptos del término sociedad. Es el caso de 'Sociedad de la Información', difundido por Yoneji Masuda, en 1968, 'Sociedad póst-industrial', introducido por Alan Touraine, en 1969 y Daniel Bell, en 1973, 'Sociedad del Conocimiento', utilizada por primera vez por Peter Drucker, en 1969, 'Sociedad en Red', acuñado por Jan Van Dijk, en 1991, y popularizado por Manuel Castells, a partir de 1996, 'Sociedad de la Información y del Conocimiento', basado en ambos conceptos de sociedad, de la información y del conocimiento, cuyo debate es continuo y 'Nueva Sociedad Digital', marcada por la interconectividad y el uso generalizado de dispositivos móviles y recursos de internet, como las redes sociales, a partir de 2010. El término paradigma, empleado en el contexto contemporáneo de la filosofía de la ciencia o epistemología se utiliza para reflexionar sobre la evolución de las bibliotecas desde varios puntos de vista, asegurando un cambio de naturaleza, a partir del concepto de cambio de paradigma acuñado por Thomas Khun. Además, el término paradigma se ha empleado de manera habitual, como sinónimo de modelo, percepción.

Desde el punto de vista teórico, los investigadores afirman que las bibliotecas han adoptado la filosofía 2.0, la filosofía de la web social o de la web colaborativa en sus servicios, influenciadas por las corrientes introducidas por el concepto web 2.0, entendida por otros autores más como una filosofía basada en la colaboración, cooperación e inteligencia colectiva, conocida como actitud 2.0. Asimismo del ‘concepto web 2.0’ impulsado por el entusiasta tecnológico Tim O’Reilly y por los informáticos Dale Dougherty, Craig Cline y Paul Miller, en 2004, el interdominio analizado ha sido apoyado en teorías, conceptos, definiciones, términos y modelos de distintas áreas de conocimiento (tabla 6).

Tabla 6 – Contribuciones de otras áreas de conocimiento al interdominio Medios sociales y Bibliotecas

Área de conocimiento	Contribución
Biología	teoría de la evolución (1859)
Antropología	red social - concepto (1952)
Filosofía	evolución tecnológica: teoría de los estudios de ciencia, tecnología y sociedad (1971)
Comunicación	prosumidor - concepto (1972), inteligencia colectiva - concepto (2004), alquimia de las multitudes - concepto (2008), medios sociales - concepto (2010), sitios de redes sociales - definición (2007) y hipermediaciones: teoría de la comunicación digital interactiva (2008)
Informática	beta perpetuo - término (1995) y actitud 2.0 - definición (2007)
Sociología	modernidad líquida - concepto (2000) y sitios de redes sociales - definición (2007)
Ciencia política	comunicación de masas - concepto (2004) y web participativa - concepto (2007)
Matemáticas	<i>Digital Information Fluency Model</i> (2005)
Educación	literacy 2.0 - definición (2008)

Fuente: Las autoras.

En Biblioteconomía y Documentación, las contribuciones teóricas puntuales son el concepto de ‘Biblioteca 2.0’, acuñado por Michael Casey, en 2005, y las distintas percepciones del término presentadas por Ken Chad y Paul Miller, en 2005 y, Michael Habib y Laura Savastinuk, en 2006; la teoría de la Biblioteca 2.0 de Jack Maness, en 2006; el ‘*IL 2006 planning wiki*’ desarrollado por Jane Dysart y Meredith Farkas, en 2006; las primeras experiencias de las bibliotecas en las redes sociales compartidas por Meredith Farkas, en 2006 y Marshall Breeding, en 2007. También destacan los aspectos teóricos y prácticos de la *Information Literacy* en la web 2.0 discutidos por Peter Godwin y Jo Parker, en 2008; el concepto de ‘OPAC social’ de Margaix Arnal, en 2009, y la construcción del concepto ‘Lib-SNS’ de J. Wang, C. Zhang e Y. Zou, en 2010. Los investigadores españoles destacan en las siguientes especialidades: ‘web 2.0, web social, redes sociales y medios sociales’ (González-Fernández-Villavicencio, Margaix Arnal, Arroyo Vázquez, Javier Celaya, Marquina Arenas, Merlo Vega, Juárez Urquijo, Seoane García, Torres Salinas, Catalán Vega, Giménez Chornet, Javier Guallar y Lloret Romero); ‘Biblioteca 2.0’ (González-Fernández-Villavicencio, Margaix Arnal y Lozano Díaz); ‘Folksonomía y etiquetas’ (Rodríguez Yunta); ‘marketing 2.0, identidad y reputación digital, reputación online’ (González-Fernández-Villavicencio, Alonso Arevalo y Javier Leiva Aguilera); ‘OPAC Portal, OPAC extendido, OPAC 2.0, OPAC social’ (Margaix Arnal, Játiva Miralle, Maniega Legarda, Macías González, Pérez Casas, Saorín Pérez) y ‘alfabetización informacional’ (González-Fernández-Villavicencio y Uribe Tirado).

En relación con los métodos de investigación y análisis empleados para desarrollar los estudios analizados se identificó el uso del enfoque cuantitativo (11,1%), mixto (9,2%), cualitativo (7,4%), aunque el 72,2% no den información al respecto. En lo que se refiere al alcance, el 35% de las investigaciones son descriptivas, el 5,5% exploratorias y el 59,2% no alude a la misma.

Entre las técnicas e instrumentos para la obtención de datos, se han destacado: el estudio de casos (50%), la revisión de documentos o análisis documental (22,2%), relatos de experiencias (9,2%), la observación (9,2%) y la encuesta: cuestionario (3,7%), no siempre mencionados de manera explícita y generalmente empleados de manera combinada. Además del análisis de la literatura (3,7%), para alcanzar los objetivos e interpretar los resultados de las investigaciones, los autores realizaron análisis de contenido (9,2%), análisis cualitativo (1,8%), análisis de los datos mediante la metodología de la triangulación (1,8%), análisis cibernético (1,8%), análisis de redes sociales (1,8%) y análisis estadísticos utilizando el programa SPSS (1,8%).

Teniendo en cuenta el proceso de toma de decisiones y el logro de los objetivos planteados por la biblioteca, para la recogida de datos en los medios sociales se emplearon algunos recursos métricos que ofrecen valoraciones cuantitativas y cualitativas, como los índices Klout y PeerIndex, SoMeS, Tfengyun.com, Twitter Analytics, Twitter-Grader, Twitalyzer, TweetLevel, Twittonomy, Facebook Insights, LikeAlyzer, Fanpage Karma, Hootsuite, Feedly, WP Statistics y Alexa. Para cuantificar los beneficios obtenidos de los medios sociales y alcanzar los objetivos tácticos, las bibliotecas han tomado determinados indicadores de los medios sociales, como el alcance (popularidad, tamaño, visibilidad), la fidelización (tráfico a la web), la influencia (percepción de la marca) y la participación o interacción (*engagement*), así como la creación de indicadores propios. A nivel estructural, aunque en la búsqueda solo se recuperaran artículos de revista y de investigación, el 14,8% de los documentos analizados no presentan un listado de las fuentes utilizadas (bibliografía).

Por otra parte, en 14,8% de los artículos de una revista específica insertaron citas en el cuerpo del estudio, pese a que consta una sección de bibliografía al final del artículo. Y, además, tan solo en el 22,2% de los artículos figura un apartado específico dedicado a exponer el diseño metodológico de la investigación. Sin embargo, hay una minoría (9,2%) que lo menciona en el resumen. Independientemente de la naturaleza del objeto investigado y de la complejidad de los métodos empleados en una investigación, dar a conocer el camino metodológico recorrido es un proceso fundamental para determinar si se cumplen criterios de rigor y calidad científica, como confirmabilidad, aplicabilidad, reproducibilidad, transparencia, etc. En este contexto, en más de la mitad de los documentos analizados los procedimientos metodológicos empleados para llevar a cabo la investigación no se explicitan. Por otro lado, como problemas técnicos para el análisis bibliométrico, se identificaron artículos con citas, pero sin bibliografía y ausencia de normativa aplicada a los nombres de los autores en las referencias.

ESTUDIOS TERMINOLÓGICOS

Para representar los canales de comunicación favorecidos por la tecnología que adoptan las bibliotecas se nota que el uso de los términos 'web 2.0' aparece de forma ininterrumpida de 2006 a 2017, con un alcance representativo (61,1%) (figura 3). El término más empleado por la comunidad científica, 'redes sociales' (87%), se introduce en el año de 2008 por parte de González-Fernandez-Villavicencio, a propósito de la formación en competencias informacionales y, por Margaix-Arnal, al analizar el concepto y las tipologías de los sitios de redes sociales.

Figura 3 – Representación temporal del uso de los términos (año/artículos)

	2006(1)	2007(2)	2008(3)	2009(4)	2010(5)	2011(5)	2012(5)	2013(7)	2014(2)	2015(5)	2016(12)	2017(1)	Total(54)
Web 2.0	1	2	2	4	2	4	2	6	2	1	5	2	33
Web social			2	3	4	1	1	4		2	6	1	24
Redes sociales			2	4	4	5	5	7	2	4	11	3	47
Medios sociales				1		1	1	4		3	9	2	21

Fuente: Las autoras.

La expresión ‘web social’, entendida como los recursos y prácticas que permiten a los usuarios crear, editar, alterar y/o borrar contenido de manera colaborativa en la web, también se usa desde 2008, aunque con menor frecuencia (44,4%). Por más que ‘medios sociales’ (*social media*) haya sido la de menor ocurrencia (38,9%) (figura 3) y no haya una definición y clasificación unívoca para la misma, es posible afirmar que esa expresión es la de más reciente difusión y que se apunta como una tendencia por su amplitud. ‘Medios sociales’ fue utilizada por primera vez en 2009 en un estudio que buscaba realizar una aproximación teórica sobre el concepto de marketing y su aplicación en bibliotecas.

Otros términos empleados de 2007 a 2010 son ‘software social’, apuntados como una tecnología 2.0 que se refiere al aprovechamiento de la inteligencia colectiva. Por último, a menudo las palabras web 2.0, web social, redes sociales, medios sociales y *social media* se complementan con términos adyacentes, como sustantivos (sitios, servicio, canales o herramientas + web 2.0; plataformas + *social media*, redes sociales + multiservicio) y adjetivos calificativos (web social colaborativa), mientras que en otras asumen la función de complemento del nombre (recursos o tecnologías + de la web 2.0; aplicaciones, canales o herramientas + de la web social; sitios o servicios + de redes sociales; plataformas + de medios sociales) y también pueden estar acompañadas por un complemento circunstancial (redes sociales + en la web o en internet).

El entorno sociocultural del investigador, las redes de colaboración, los referentes teóricos, las aplicaciones prácticas son identificados como posibles factores que repercuten en la variación lingüística.

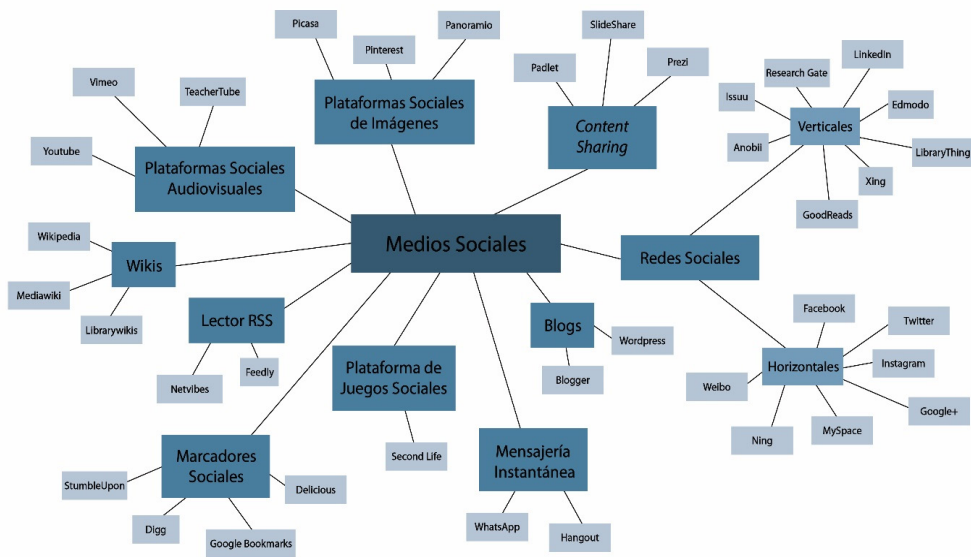
CLASIFICACIONES ESPECIALES Y TESAUROS

La constante evolución tecnológica, con una periodicidad cada vez más corta, hace que una diversidad de medios sociales se haya ido incorporando a las actividades de las bibliotecas como redes sociales horizontales y verticales, plataformas sociales de imágenes, plataformas sociales audiovisuales, marcadores sociales, *contents sharing*, wiki, lector RSS, blogs, las mensajerías instantáneas y plataforma de juegos sociales (figura 4).

Respecto al ámbito de aplicación, aunque las investigaciones se refieren preferentemente a las bibliotecas universitarias (España, Argentina, China, Estado Unidos y México) (37%), también se identificaron estudios que tienen que ver con bibliotecas en general (25,9%), bibliotecas públicas provinciales y municipales españolas (22,2%), bibliotecas especializadas de museos, archivo, instituto de estudios y salud de España (7,4%), y bibliotecas escolares españolas y en general (3,7%) y bibliotecas nacionales (3,7%). En el mapeo del contexto tecnológico de las investigaciones, a partir de las categorías formuladas por Santos *et al.* (2013) y complementadas por França, Carvalho e Grácio (2018), se identificaron descripciones de experiencias vinculadas a la práctica en el ‘uso’ de medios sociales en bibliotecas (57,6%); artículos que fomentan el pensamiento crítico y la reflexión ‘teórica’ (24,1%); investigaciones de ‘evaluación’ (13%) y artículos orientados a la ‘competencia en información’ dirigidas a la formación continua (5,6%) (figura 5). No se identificó ninguna investigación que pudiera adscribirse a las categorías ‘ética’, ‘política y ‘desarrollo’ (planificación y construcción de tecnologías).

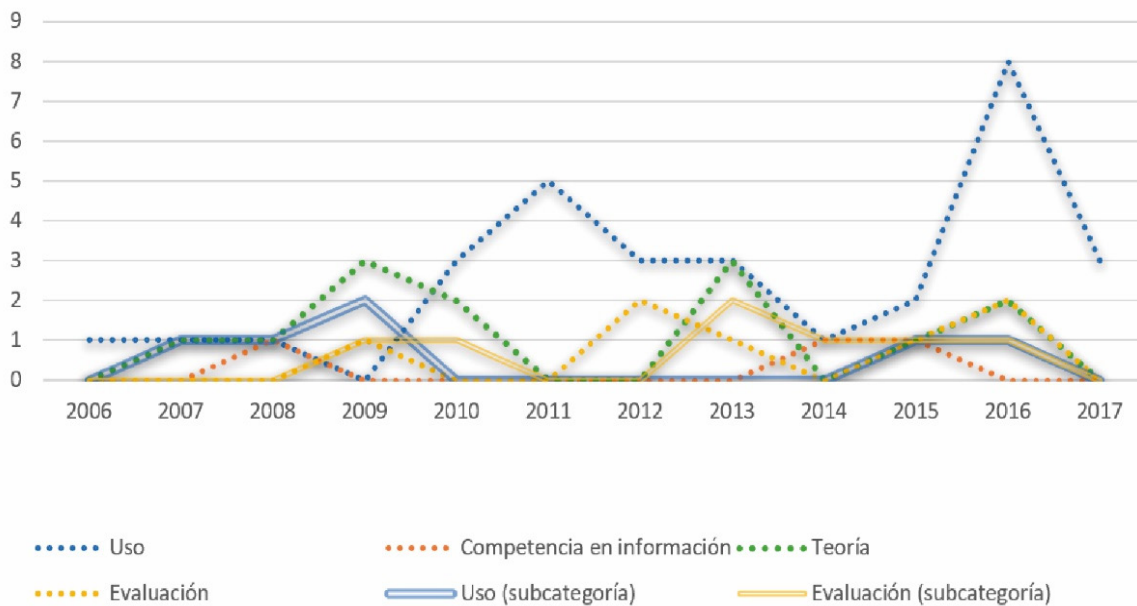
Considerando la subjetividad a la hora de clasificar y las distintas posibilidades interpretativas del interdominio analizado, las categorías ‘uso’ y ‘evaluación’ han sido consideradas también como subcategorías de las categorías ‘teoría’ y ‘competencia en información’ en el 24,1% del *corpus* de artículos analizados (figura 5).

Figura 4 – Medios sociales utilizados por las bibliotecas en el interdominio analizado



Fuente: Adaptado de la propuesta de Infante-Fernández e Faba-Pérez (2017).

Figura 5 – Perspectiva de las investigaciones sobre medios sociales y bibliotecas



Fuente: Las autoras.

Desde los primeros documentos analizados, se nota la persistencia de los autores en compartir las experiencias y motivar en el ‘uso’ de las plataformas de comunicación en línea en las bibliotecas. Esto indica una preocupación recurrente en reflejar la praxis con rigor intelectual para mostrar la relación establecida entre bibliotecas y medios sociales. En esta misma línea, se identifican una serie de investigaciones de carácter ‘teórico’, casi de manera ininterrumpida. Los estudios iniciales se centraron más en conocer las propiedades (tipologías, funcionamiento y aplicaciones) que caracterizan el objeto, las bases conceptuales (web 2.0, Biblioteca 2.0, OPAC social) que lo fundamentan y que permiten cuestionar y analizar su naturaleza. Superadas las inquietudes de la primera fase, buscando profundizar en determinados ámbitos y ampliar otros, a partir de 2013, surgen las contribuciones ‘teóricas’ de carácter ‘evaluativo’.

Nuevos conceptos pasan a formar parte de la discusión en el área (identidad digital, KPI, reputación digital, ROI), se plantean nuevos cuestionamientos (métricas e indicadores) y se proponen nuevos modelos (índice Influ@RT y otros indicadores). Tanto en las investigaciones sobre ‘evaluación’ como en las de ‘competencias en información’, se identificaron relaciones entre la teoría y la práctica.

Los conceptos e ideas articulados en los documentos analizados están representados en las siguientes ramas del TBCI de IBICT (PINHEIRO; FERREZ, 2014): Métricas de la información y comunicación (5,6%); Representación de la información (5,6%); Sistemas de organización del conocimiento (1,9%); Gestión de bibliotecas y Recursos de Información (27,8%); Servicios de bibliotecas (48,1%); Usuarios y usos de la información (3,7%); Redes de comunicación y información, internet, web (1,9%); Gestión en las TICs (1,9%) y Sociedad de la información (3,7%) (tabla 7).

Tabla 7 – Representación de la temática en el TBCI de IBICT y nuevos descriptores

Clasificación TBCI/IBICT	Conceptos e ideas	Nuevos descriptores
1.4.1 Métricas de la información y comunicación	Métricas de las redes sociales Cibermetría	Altimetría. Cibermetría. Métrica de los medios sociales.
2.1.1 Representación de la información	Catálogo colectivo	OPAC social. OPAC 2.0.
2.1.2 Sistemas de organización del conocimiento	Folksonomía	Indización colectiva. <i>Tags</i> . Nubes de etiquetas. Etiquetado social.
3.1 Gestión de bibliotecas y recursos de información	Cooperación bibliotecaria Marketing Fidelización Identidad y Reputación digital Promoción de la lectura	Marketing digital. Identidad digital. Reputación <i>online</i> . Fidelización. Canales de comunicación (marketing). Indicadores de calidad. Política bibliotecaria.
3.1.1 Servicios de biblioteca	Cooperación bibliotecaria Formación de usuarios Alfabetización informacional Uso de redes sociales por la biblioteca para difundir y compartir información, promover y difundir la colección, gestionar contenido en la web y comunicar	Uso de las redes sociales (biblioteca). Uso de las redes sociales (usuarios). Difusión de información.
3.2 Usuarios y usos de la información	Comportamiento del usuario	-
5.4 Redes de comunicación e información, internet, web	Páginas de la web Visibilidad Accesibilidad	Comunicación digital. Usabilidad. Accesibilidad.
5.5 Gestión de las TICs	Gestión de contenidos en la web Agregadores de contenido	Gestión de contenido digital. Agregadores de contenido.
6.4 Sociedad de la Información	Redes sociales Inteligencia emocional	Web 2.0. Web social. Blogs. Medios sociales. Fotoblogs. Wikis. <i>Content sharing</i> . Gamificación. Marcadores sociales. Biblioteca 2.0. Plataformas sociales de imágenes. Plataformas sociales audiovisuales. Plataformas de juegos sociales. Biblioteca 2.0. Participación social. Interacción social. Inteligencia emocional.

Fuente: Las autoras.

Finalmente, la organización y el análisis del contenido discutido en los artículos, a partir de las categorías y clasificaciones mencionadas anteriormente, aportaron un número considerable de nuevos descriptores que representan el interdominio analizado con el propósito de actualizar los instrumentos de representación del conocimiento en Biblioteconomía y Documentación, específicamente el TBCI de IBICT, con las terminologías mencionadas en la tabla 7.

Por una parte, el mapa conceptual de la figura 4 presenta a las 'redes sociales' como un nodo vinculado al nodo principal 'medios sociales', subdividido en herramientas 2.0 cercanas al concepto social. Y la Tabla 7 categoriza a las 'redes sociales' dentro de la estructura de los 'Servicios bibliotecarios' (3.1.1) y, también, las vincula a la clasificación de la 'Sociedad de la información' (6.4), aportando así una visión más amplia.

CONCLUSIÓN

En 2006 se inician los primeros estudios sobre medios sociales y bibliotecas en España y 2016 ha sido el año de mayor producción con contribuciones de naturaleza experimental, teórica y metodológica. Desde el principio se constata el interés de los investigadores en compartir experiencias y saberes derivados de las prácticas de utilización de las tecnologías provenientes de la segunda generación de internet, así como su preocupación por aportar contribuciones teóricas y, posteriormente, metodológicas, esenciales para situar conceptualmente el interdominio analizado en Biblioteconomía y Documentación.

Andalucía, Cataluña y Madrid son las comunidades autónomas con el mayor número de investigadores que han abordado el tema. En consecuencia, la red de bibliotecas de Barcelona, la Universidad de Sevilla y la Universidad Pablo de Olavide destacan como los principales núcleos de investigación a nivel nacional. Una particularidad es la contribución externa impulsada por la colaboración de autores extranjeros. Otro rasgo característico identificado es el nacimiento de grupos de trabajo formados para gestionar los medios sociales de las bibliotecas.

Muchos investigadores españoles están entre los autores más citados como referentes teórico-conceptuales esenciales para la interpretación y atribución de significados del interdominio analizado. Este comportamiento científico ratifica una tendencia a valorar preferentemente la investigación científica del propio país y fortalece la temática en el área del mismo. El área dispone de una comunidad epistémica en formación que, además de generar conocimiento e influencia, contribuye de forma notoria a la producción científica de otros investigadores, en la que destacan Nieves González Fernández-Villavicencio y Dídac Margaix-Arnal. Hay una relación interdisciplinaria y transdisciplinaria del área de Biblioteconomía y Documentación con otras como Educación, Comunicación e Ingeniería Informática integrando y articulando conocimientos innovadores, transformaciones y tendencias emergentes.

Desde 2006, la expresión 'web 2.0' ha sido utilizada por la comunidad discursiva, seguramente por sus características conceptuales y técnicas que revolucionaron la forma de comunicarse y relacionarse. A partir de 2008, se introducen otras expresiones como 'redes sociales', el más utilizado y difundido en la literatura científica española, y 'web social', utilizado con menor frecuencia y, generalmente, como sinónimo de web 2.0. Por último, 'medios sociales', empleada desde 2009 de una manera no tan usual, aunque que se presenta como una tendencia por contener una amplia carga conceptual y hacer referencia a una infinidad de posibilidades comunicacionales.

Con la rapidez con la que las tendencias tecnológicas cambian y con el objetivo de estar donde el usuario está, las bibliotecas están utilizando un sinnúmero de plataformas sociales de comunicación, principalmente las universitarias, probablemente por el compromiso de las universidades con la innovación y transferencia de los avances científicos y tecnológicos. Para controlar y mejorar la calidad de los servicios bibliotecarios se utilizan múltiples métricas, indicadores y recursos de gestión y análisis sociales.

Los estudios en este interdominio reciben influencias de teorías, conceptos, definiciones, términos y modelos de diversas áreas del conocimiento, principalmente de la Comunicación, Sociología e Informática, ratificando la hipótesis de investigación. Aunque no hay una preocupación en relacionar las discusiones con los clásicos referentes teóricos y epistemológicos de Biblioteconomía y Documentación, hay contribuciones teórico-conceptuales del área en el ámbito de la perspectiva contemporánea.

El interés en compartir las prácticas y percepciones del ‘uso’ de los medios sociales en las bibliotecas es una tendencia, acompañada de los estudios ‘teóricos’. También el deseo de mejorar la calidad de los servicios ofrecidos y el compromiso con la formación están presentes en investigaciones de ‘carácter evaluativo’ y sobre ‘competencias en información’. Ante el impacto de la pandemia del COVID-19 a nivel mundial, aumentó el uso de la tecnología y, consecuentemente, de los medios sociales para hacer frente a los desafíos inherentes. En ese nuevo escenario, la generación de conocimiento sobre ‘competencias en información’ se posiciona como una tendencia, considerando el compromiso de actuación de las bibliotecas en favor de la alfabetización informacional (SALES; CUEVAS-CERVERO; GÓMEZ-HERNÁNDEZ, 2020).

Entre las posibles lagunas existentes en este contexto analizado se apuntan investigaciones que aborden cuestiones ‘éticas’, ‘políticas’ y de desarrollo (construcción y planificación) de tecnologías. La construcción y acumulación de conocimiento es un proceso cíclico. El diagnóstico de un problema invita a la búsqueda de soluciones que llevan a profundizar en las relaciones para una mejor resolución de las inquietudes, lo que se aplica al interdominio analizado y señala la madurez que se está alcanzando.

Partiendo del ‘plan general de clasificación’ del TBCI del IBICT, es posible obtener una visión sistémica del alcance de la temática en 5 de las 8 ramas de la Biblioteconomía y Documentación, estando representada en la ‘Epistemología de la Ciencia de la información’, ‘Organización del conocimiento y recuperación de la información’, ‘Gestión de la Información’, ‘Tecnologías de la Información y Comunicación’ y ‘Comunicación y Acceso a la Información’. El estudio en profundidad de la temática fue una fuente que aportó nuevos descriptores que aún no están contemplados en el TCBI. Por esta razón se recomienda la actualización y mantenimiento de los instrumentos de control terminológico y recuperación de la información (glosarios y tesauros) con conceptos representativos de la sociedad actual.

Considerando el impacto de la colaboración multidisciplinar en la práctica científica y, consecuentemente, la introducción cada vez mayor de cursos interdisciplinarios, queda patente la dificultad en deslindar el área de formación académica de algunos autores a partir de la ‘clasificación de áreas del conocimiento de la ANECA’. De este modo, se propone una ampliación del sistema de clasificación para atender a las nuevas demandas de la sociedad, siguiendo el ejemplo de la iniciativa de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior (CAPES, Brasil) que, a partir de 2008, incorporó en su ‘Tabla de Áreas del Conocimiento’ la denominada ‘Gran Área Multidisciplinar’, en la cual se incluye el área ‘Interdisciplinar’. En este contexto, destaca el curso de posgrado ‘Mídia y Tecnologia’ de la Universidade Estadual Paulista (UNESP, Bauru, Brasil) cuyas investigaciones promueven la colaboración interdisciplinaria sistemática entre las Ciencias Sociales, Humanidades y las Ciencias Exactas.

Otra recomendación es el interés en mantener servicios como el ‘Directorio Exit’ constantemente actualizados. Aunque este recurso es una buena fuente de información, no ha sido posible localizar allí a todos investigadores españoles analizados en este estudio y recuperar datos vigentes de sus especialidades, haciendo inviable el uso de este parámetro como una categoría de análisis.

Por último, con vistas a contribuir al logro de una publicación científica, conviene tener en cuenta los problemas de no exponer paso a paso el camino metodológico, la ausencia de citas y bibliografía en algunos artículos y la ambigüedad de los nombres. Esto podría minimizarse, quizá solucionarse, con la exigencia por parte de la revista del número ORCID del investigador, obligación cada vez más frecuente para optar a la publicación. En este sentido, esta observación, debería servir de alerta para que los editores analicen los criterios que forman parte de los estándares de publicación.

AGRADECIMIENTOS

Ese trabajo fue financiado por la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES – Código de Financiación 001). Agradece a Capes por la beca para realizar estudios de Doctorado.

REFERÊNCIAS

BENITO, E. N. II Jornadas Técnicas de Bibliotecas: “Marketing bibliotecario a través de las redes sociales”. *Desiderata*, [s. l.], n. 3, p. 28-31, 2016. Disponível em: [Desiderata. 2016, No. 3 - Dialnet \(unirioja.es\)](https://www.unirioja.es). Acesso em: 13 abr. 2022.

BUFREM, L. S.; FREITAS, J. L. Interdomínios na literatura periódica científica da Ciência da Informação. *DataGramaZero: Revista de Informação*, [s. l.], v. 16, n. 3, p. 1-10, 2015. Disponível em: <https://www.brapci.inf.br/index.php/article/download/50746>. Acesso em: 12 dez. 2020.

CARILLO POZAS, A. *La intranet social de la Biblioteca Nacional de España*. [S. l.: s. n.], 2015. 1 vídeo (21 min 31). Publicado pelo canal Departament de Justícia. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=xjDTEy4cms>. Acesso em: 15 jun. 2020.

FRANÇA, M. N. *Mídias sociais e bibliotecas: análise de domínio no contexto do Brasil, Espanha e Estados Unidos*. 2020. Tese (Doutorado em Ciência da Informação) – Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Marília, 2020. Disponível em: https://repositorio.unesp.br/bitstream/handle/11449/202369/franca_mn_dr_mar.pdf?sequence=5&isAllowed=y. Acesso em: 12 dez. 2020.

FRANÇA, M. N.; CARVALHO, A. M. G.; GRÁCIO, M. C. C. Presença da temática mídias sociais e bibliotecas na produção científica brasileira na Ciência da Informação: um estudo de análise de domínio. In: IRIGARAY, F. et al. (org.). *Audiovisual, cidades, mobilidade, cidadania, jornalismo, mídia e tecnologia*. Rosário: UNR Editora; Editorial de la Universidad Nacional de Rosário, 2018. p. 344-367. Libro digital, PDF.

GONZÁLEZ-FERNÁNDEZ-VILLAVICENCIO, N. *Métricas de la web social para bibliotecas*. Barcelona: Editorial UOC, 2016. <https://doi.org/10.6018/analesdoc.19.1.234001>.

GONZÁLEZ-FERNÁNDEZ-VILLAVICENCIO, N. ROI en médios sociais: campanhas de marketing em bibliotecas. *El profesional de la información*, v. 24, n. 1, p. 22-30, 2015.

GRUPO DURGA. Bibliotecas 2013: deconstrucción en 6 decálogos. *Anuario ThinkEPI*, [s. l.], v. 8, p. 87-100, 2014.

HJØRLAND, B. Domain analysis in Information Science: eleven approaches: traditional as well as innovative. *Journal of Documentation*, London, v. 58, n. 4, p. 422-462, 2002. <https://doi.org/10.1108/00220410210431136>.

IFLA. International Federation of Library Associations and Institutions. *Trend report*. [S. l.]: IFLA, 2020. Disponível em: <https://trends.ifla.org/>. Acesso em: 12 jun. 2020.

INFANTE-FERNÁNDEZ, L. M.; FABA-PÉREZ, C. El uso de los medios sociales en las bibliotecas de los centros de educación secundaria como canales de difusión de su información: el caso de Extremadura. *Revista Española de Documentación Científica*, Madrid, v. 40, n. 4, p. e187, 2017. <https://doi.org/10.3989/redc.2017.4.1434>.

KEMP, S. Digital 2020: 3.8 Billion People Use Social Media. *We are social*, Special reports, [London], 30 jan. 2020. Disponível em: <https://wearesocial.com/uk/blog/2020/01/digital-2020-3-8-billion-people-use-social-media/>. Acesso em: 12 jun. 2020.

LÓPEZ HERNÁNDEZ, F. El campus de la Universidad Carlos III en Second Life. *El Profesional de la Información*, Barcelona, v. 17, n. 6, p. 657-661, 2008. <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2008.oct.08>.

MARGAIX-ARNAL, D. Las bibliotecas universitarias y Facebook: cómo y por qué estar presentes. *El Profesional de la Información*, [s. l.], v. 17, n. 6, 2008. DOI 10.3145/epi.2008.nov.02.

MARQUINA, J. *Informe Apei sobre Bibliotecas ante el siglo XXI: nuevos medios y caminos*. Oviedo: APEI, 2013. (Informe Apei, n. 8).

MARQUINA, J. *Los medios sociales en las bibliotecas son una carga de trabajo para su personal*. [S. l.], 2015. Disponível em: <https://www.julianmarquina.es/los-medios-sociales-en-las-bibliotecas-son-una-carga-de-trabajo-para-su-personal/>. Acesso em: 7 jun. 2020.

MELÓN RODILLA, S.; PASTRANA GARCÍA, A.; PAVÍA FERNÁNDEZ, J.; PÉREZ MORILLO, M. La web institucional y las redes sociales en la Biblioteca Nacional de España. *Boletín de la ANABAD*, Madrid, v. 62, n. 4, p. 114-129, 2012. <http://dx.doi.org/10.1080/15420350903432507>.

ONLINE INFORMATION CONFERENCE, 31., 2007, London. *Proceedings* [...]. London: [s. n.], 2007.

PINHEIRO, L. V. R.; FERREZ, H. D. *Tesouro Brasileiro de Ciência da Informação*. Rio de Janeiro: IBICT, 2014.

SALES, D.; CUEVAS-CERVERÓ, A.; GÓMEZ-HERNÁNDEZ, J.-A. Perspectivas sobre la competencia informacional y digital de estudiantes y docentes de Ciencias Sociales antes y durante el confinamiento por la Covid-19. *Profesional de la Información*, Barcelona, v. 29, n. 4, e290423, 2020. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.23>.

SANTOS, P. L. V. A. C.; RODRIGUES, F. A.; ALENCAR, C. M.; FERREIRA, J. A.; SILVA, R. E.; SANT'ANA, R. C. G.; ALVES, R. C. V.; RODAS, C. M.; PÖTTKER, L. M. V.; LOPES, R. C. C. Mapeamento do termo tecnologia em periódicos da CI no escopo do GT8: informação e tecnologia. In: ENCONTRO NACIONAL DE CIÊNCIA DA INFORMAÇÃO, 14., 2013, Florianópolis. *Anais* [...]. Florianópolis: UFSC, 2013. p. 1-19. Disponível em: <https://brapci.inf.br/index.php/article/download/40435>. Acesso em: 15 mar. 2020.

URBIZAGÁSTEGUI ALVARADO, R. La bibliometría, informetría, cienciometría y otras “metrías” en el Brasil. *Encontros Bibli: Revista Eletrônica de Biblioteconomia e Ciência da Informação*, Florianópolis, v. 21, n. 47, p. 51-66, 2016. <http://dx.doi.org/10.5007/1518-2924.2016v21n47p51>.

URBIZAGÁSTEGUI ALVARADO, R. Una revisión crítica de la Ley de Bradford. *Investigación Bibliotecológica*, México, v. 10, n. 20, p. 16-26, 1996. <http://dx.doi.org/10.22201/ibi.0187358xp.1996.20.3835>.

WORKSHOP REBIUN SOBRE PROYECTOS DIGITALES: REDES SOCIALES Y EXPERIENCIAS EN BIBLIOTECAS WEB 2.0, 12., 2013, Lleida. *Anais eletrônicos* [...]. Lleida: Universitat de Lleida, 2013. Repositori Obert UDL. Disponível em: <https://repositori.udl.cat/handle/10459.1/46677>. Acesso em: 13 abr. 2022.